

EL TE DE LA CHINA.

SU HISTORIA, IMPORTANCIA, ACLIMATACION Y CULTIVO, EN EL TERRITORIO DE LA REPUBLICA MEXICANA.

El artículo que ponemos en seguida sobre este importante asunto, está traducido del «Diccionario comercial inglés, de Mc. Culloch,» y en él se describen la planta, sus propiedades, sus diferentes especies, los terrenos en que se cultiva, las reglas para su elaboración, su importancia mercantil, &c.; mas como no se sacaría de este trabajo todo el fruto que el traductor se propusiera, si no se hiciesen las debidas aplicaciones á México, lo ha precedido el traductor de una introduccion, en la que hace las reflexiones que le sugiere su deseo de que un país tan fecundo y tan admirablemente favorecido como el nuestro, adopte el elemento de riqueza que, entre otros varios, ha constituido el del imperio chino, que ha llegado en estos últimos años al mas alto grado de bienestar material, debido especialmente al cultivo de esa preciosa planta, cuyo consumo y cuyo comercio se extiende cada vez mas por todas las naciones civilizadas del mundo. Como cuanto pudiéramos decir sobre el asunto lo consideramos estensamente explicado en la introduccion referida, la ponemos á continuacion, recomendando su lectura á nuestros agricultores.

«El comercio del té en Inglaterra, como se verá en seguida, ha ido progresivamente en aumento, hasta llegar su importacion en 1851 á 71.466,421 libras, contribuyendo á las rentas de aquella nacion con la respetable suma de cerca de 30.000,000 de pesos por los derechos del que entró al consumo. A esta fecha debe ser fabulosa la cantidad que se importe anualmente, por que ese artículo ha venido á ser entre los ingleses de primera necesidad.

«Como es sabido, el mejor té se produce en China entre los grados 23 y 25 de latitud Norte. México tiene precisamente en esas mismas latitudes, feraces terrenos y tambien los espacios montuosos que se aprovechan como mas convenientes en aquella nacion para la produccion del buen té, y esos terrenos y esos espacios los hay especialmente en el Estado de Michoacan, donde se pueden escoger los que miren al rumbo que convenga, si llega á conocerse que esta circunstancia sea de alguna ventaja.

«No es improbable que la planta tenga en nuestro país el mismo aroma que en China. En toda la parte que va descendiendo de la mesa central á las costas del Golfo y del Pacífico, tiene la vegetacion un

aroma delicioso, particularmente las plantas que se conocen con los nombres de *limoncillo*, *anisillo* y otros, las cuales al ser holladas despiden un olor de lima y anís de notable fragancia.

«Tampoco es de presumirse que trasplantado el té á México desmerezca ó baje en calidad. Hace muy pocos años que de la América se llevó la Cochinilla á las islas Canarias, y parece que allí ha mejorado, porque valiendo en Europa y los Estados Unidos de 55 á 57 centavos libra la mexicana, el precio de la de Tenerife es de 65 á 70 centavos, segun su clase, resultando que esta última tiene para el consumo de Europa las dos ventajas, de la calidad y de la proximidad. ¡Quién impide que esta misma ventaja la llegue á tener el té que se produzca en México! Tendria ademas el nuestro, la de que se recibiría en aquellos mercados mas fresco, que es su principal calidad, porque, como produccion vegetal, desmerece con el tiempo, llegando á no valer nada, cuando ha pasado por él siquiera un año. A México no llega ninguno de la cosecha del mismo año, á ménos que no sea muy rara vez, directamente de China á los puertos del Pacífico, y el que viene á los del Golfo es ya de la cosecha de uno ó dos años anteriores, que valiendo en Inglaterra poco mas de dos reales la libra en el depósito, aquí se vende á tres y cuatro pesos.

«Casi toda, si no toda la plata que sale de México, tiene que ir á China en cambio de ese té, que se ha hecho tan necesario en el mundo. ¡Qué! ¿No vendría una época en que México en lugar de pesos diese libras de té en cambio de los productos y manufacturas europeas que necesita? México se encuentra precisamente en la misma situacion que China, á los mismos grados de latitud y en el mismo hemisferio del Norte.

Tiene, pues, todas las condiciones que se necesitan para naturalizar la planta en la mayor parte de su extenso territorio.

«En resúmen: el té cultivado en nuestro país, y con el desarrollo á que se presta, de una manera indudable podría constituir un ramo de riqueza mucho mas productivo que nuestras minas de oro y plata, pues les aventajaría en la facilidad de su produccion y explotacion. Despues de los caminos de fierro, no concebimos otro elemento mas eficaz y poderoso para consolidar el bienestar de México. ¿Qué sério obstáculo podría oponerse á este gran pensamiento? Bastaría, y no se necesita mas, un fondo de quince á veinte mil pesos para expensar una comision de personas capaces, que fuera al Celeste Imperio á estudiar los pormenores del proyecto, que trajera las mejores plantas y semillas, cultivadores prácticos é inteligentes, ¹ y cuanto se necesitase para realizarlo con éxito en los terrenos análogos á los de la China, que acabamos de decir que abundan en México. Lograda la aclimatacion, naturalizada la planta, superadas las primeras dificultades por la accion benéfica y poderosa del gobierno, nuestros agricultores y hombres de negocios harían lo demas, impulsados, no solo por un sentimiento patriótico, sino por su propio interes, halagado con la brillante especulacion con que se le brinda.

«Con el té sucedería lo que con las quinas, que propuesta su aclimatacion, por vía de ensayo, en una sesion de la Sociedad de Geografía y Estadística, se ha logrado el objeto en una gran extension del territorio de la República, con solo un gasto que no ha llegado á 4,000 pesos, sin

¹ Por lo pronto podrían contratarse algunos coolies de los que han cumplido su tiempo en la Habana ó alguno de los chinos que tanto abundan en San Francisco de California.

embargo de que este febrífugo, á pesar de su conocida importancia, no presenta los horizontes, ni los atractivos de esa gran produccion de la China, que hoy forma un ramo de comercio importantísimo en todas las naciones del mundo. Al Sr. D. Sebastian Lerdo de Tejada quizá esté reservado hacer este imponderable bien al país, que no olvidaria la mano generosa que se lo proporcionase, pues ademas de la riqueza pública que se acrecentaria de una manera rá-

pida y segura, facilitaria ocupacion á millares de mexicanos, que no tendrian la triste necesidad de buscar su patrimonio en esa serie no interrumpida de revoluciones, que han sido el oprobio y la ruina de la República. Una fé viva en ese brillante porvenir y una incontrastable voluntad en el desarrollo de los medios prácticos para alcanzarlo, es todo lo que hoy se pide al ciudadano favorecido con el voto de la nacion para desempeñar la primera magistratura.»

DESCRIPCION DE LA PLANTA DEL TÉ.

COMERCIO DEL TÉ EN CHINA.

DESCRIPCION DE LA PLANTA.—SU COMERCIO EN CHINA.—LUGARES DONDE SE CULTIVA.

La planta del té llega comunmente á la altura de 3 á 6 piés y tiene una semejanza general al mirto; como este, se ve en situaciones análogas en los países meridionales de Europa. Es una planta polianta, del orden natural *columnifera*, y tiene flores blancas con estilo y antera de color amarillo, parecidas á las de la rosa canina. El vástago es grueso, con numerosas ramas y lleno de hojas. Estas son alternadas, siempre verdes, de forma elíptica, lanceoladas, de bordes dentados, con peciolo pequeños y acanalados. Dichas hojas forman la parte valiosa de la planta. Las *camelias*, particularmente la *camelia sasanqua*, de la misma familia natural que el té y muy parecidas á él, son las únicas plantas sujetas á confundirse con el té por un observador poco inteligente. Las hojas de la camelia

de que se trata son con frecuencia usadas, en algunas partes de China, en sustitucion de las del té.

Los efectos de esta planta en el cuerpo humano son los de un narcótico suave, y como los de muchos otros narcóticos tomados en pequeñas cantidades, aun el opio mismo, son tónicos. La variedad verde de esta planta posee esa propiedad en mayor grado que el negro, y una infusion fuerte del primero, produce considerable excitacion y falta de sueño en algunas constituciones. Sin embargo, de todos los narcóticos, el té es el ménos pernicioso si realmente lo fuese en algun grado, lo que mucho dudamos.

El arbusto está siempre verde en todas las estaciones del año, y crece con facilidad al aire libre desde el Ecuador hasta el grado 45 de latitud. Durante los últimos 60 años se ha cultivado sin dificultad en Inglaterra en invernáculos, y plantas muy medradas de él se ven en las huertas de Java,

Singapore, Malacca y Penang, todas dentro de los 6 grados del Ecuador. El clima mas adecuado á ellas parece ser entre los 23 y 25 grados de latitud, juzgando por el resultado de su cultivo en China. Para los fines generales del comercio el producto del buen té está limitado á China, y aun allí está reducido á cinco provincias, ó mas bien partes de provincia, á saber; Fokien y Canton, pero mas particularmente la primera para té negro; y Kiang-nan, Kiang-si y Che-kiang, principalmente la primera de estas, para el verde. Los distritos del té están todos entre las latitudes mencionadas y los grados 115 y 122 de longitud oriental del meridiano de Londres. Sin embargo, casi todas las provincias de China producen mas ó ménos té; pero generalmente de calidad inferior, y solo sirve para consumo local; aun cuando sea de calidad superior, porque sucede con él lo que con algunos vinos de Francia, que pierden su aroma cuando se exportan. La planta se cultiva tambien extensamente en el Japon, Tonquin y Cochinchina, así como en algunas de las partes montañosas de Ava, cuyos habitantes lo usan mucho en una especie de *encurtido*, *conservado en aceite*.

Considerada botánicamente la planta té, es de una sola especie: el verde y el negro con todas las diversidades de cada uno, no son sino variedades, como las de la uva, producidas por diferencia de clima, terreno, localidad, época de la cosecha, cuando se levanta, y modos de la preparacion para el mercado. Considerada como objeto productor de la agricultura, la planta tiene una exacta semejanza á la vid. En la agricultura de China, puede decirse que tiene el mismo lugar que la viña en los países meridionales de Europa. Como esta última, su plantío está principalmente limitado á espacios montuosos, no convenientes para

la siembra de grano. Los terrenos capaces de producir las clases mas finas se hallan dentro de ciertos distritos, limitados y parciales, y tanto en la labranza como en la preparacion, son tan necesarios conocimientos prácticos y cuidado para la produccion del buen té, como para la del buen vino.

El mejor vino se produce solamente en latitudes particulares, lo mismo que el mejor té, aunque tal vez el último no está restringido á un grado igual. Solo las naciones mas civilizadas de Europa han conseguido hasta ahora producir buenos vinos, lo que tambien sucede en Oriente con el té, porque la capacidad y la industria manufacturera y agriculora de los chinos son allí de una preeminencia incuestionable. Estas circunstancias merecen ser atendidas al estimar las dificultades con que debe tropezarse en cualquiera tentativa para aclimatar la planta del té en otros países, dificultades que son patentemente muy grandes y tal vez insuperables. La mayor parte de las empresas acometidas hasta ahora para producirlo en países extranjeros, no se han verificado de una manera que pudiera esperarse buenos resultados. De pocos años á esta parte se han hecho, sin embargo, notables esfuerzos por el gobierno danés en Java para producir té en los collados de aquella isla, y como ha tenido la ayuda de cultivadores chinos de Tokien, que forman una parte considerable de los emigrados á Java, ha alcanzado cierto grado de buen éxito, mayor del que podia esperarse en un clima tan cálido. Los brasileños han hecho esfuerzos semejantes, habiendo intentado, con la asistencia de labradores chinos, propagar la planta cerca de Rio Janeiro, y se ha obtenido una pequeña cantidad de té algo tolerable. Pero debido al precio muy alto del trabajo en América, y la cantidad del que se requiere